

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/25

9 de diciembre de 1996

(96-5191)

**CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: inglés

NUEVA ZELANDIA

Declaración del Dr. Lockwood Smith
Ministro de Agricultura
Viceministro de Finanzas

La primera reunión bienal de la OMC es vital para todos nosotros. Es importante que sea un éxito.

En la preparación de esta reunión, el Director General, Sr. Ruggiero, ha realizado una espléndida labor al conseguir que las delegaciones de nuestros países centren su atención en el papel fundamental que desempeña la OMC en el sistema multilateral de comercio en su conjunto, así como en la importancia de mirar a la vez hacia el pasado y hacia el futuro.

Para mirar hacia el futuro, es fundamental que las organizaciones se aseguren de que han definido claramente sus objetivos. En la OMC, necesitamos delimitar bien nuestro objetivo. Debemos comprometernos a crear un mundo en el que el comercio fluya libremente: con la progresiva liberalización y supresión de los obstáculos arancelarios y no arancelarios, el rechazo de todo tipo de proteccionismo y la eliminación del trato discriminatorio en las relaciones comerciales internacionales.

En un mundo de esas características, las disposiciones abiertas y no discriminatorias del sistema multilateral de comercio se aplicarán en su integridad a los productos y servicios de todos los miembros de la economía mundial: será un mundo de comercio libre y abierto a nivel multilateral.

El terreno ya está preparado. Ahora el éxito depende de nosotros. Por su parte, Nueva Zelandia tiene conciencia clara de lo que debemos hacer.

Debemos consolidar los compromisos que contrajimos durante la Ronda Uruguay y atenernos a ellos. El cumplimiento efectivo de esos compromisos es imprescindible para el éxito de la empresa en la que nos hemos embarcado. Nueva Zelandia ha cumplido sus compromisos y espera que todos sus interlocutores comerciales cumplan los suyos.

También debemos mirar hacia adelante. De ahí que Nueva Zelandia haya dado tanta importancia al programa incorporado. En los distintos Acuerdos concluidos en la Ronda Uruguay, consta el calendario previsto para las próximas rondas de negociaciones y exámenes. La mayoría no se celebrará hasta los albores del siglo que viene. Respetamos esos Acuerdos y no proponemos que se adelante ninguna negociación.

No obstante, para garantizar que la ronda de negociaciones de la OMC resulte más eficaz que la del GATT, y para demostrar que hemos aprendido del pasado, no hemos de esperar hasta el año 2000 para llevar a cabo el análisis y el intercambio de información que preceden a cualquier ronda de negociaciones. El año que viene ya deberían haberse iniciado. Los Ministros reunidos en Singapur debemos impartir instrucciones en ese sentido.

También hay una serie de cuestiones que no se resolvieron en la Ronda Uruguay y que debemos resolver ahora: las negociaciones sectoriales en la esfera de los servicios, en particular en relación con las telecomunicaciones básicas y los servicios financieros y marítimos. Nueva Zelandia ha presentado ofertas globales sobre una base NMF en estos tres sectores, pero su iniciativa se ha visto frustrada por el hecho de que las negociaciones o se han aplazado o no se han concluido. Decidámonos a zanjarlas de una vez por todas.

Mientras tanto, decidámonos también a avanzar seriamente en la esfera del comercio y el medio ambiente. Creemos que las normas comerciales y la protección del medio ambiente no deben entrar en contradicción, sino sustentarse mutuamente. En 1997, tenemos que ser capaces de convencer al mundo de que este tema todavía se aborda con seriedad.

De algunas de las cuestiones que se debaten esta semana, como la política en materia de inversiones o de competencia, se dice en ocasiones que son cuestiones "nuevas", pero no lo son. Una y otra están incluidas en anteriores Acuerdos de la OMC y, por lo tanto, forman ya parte del programa incorporado. Nadie propone que se negocien disciplinas a estas alturas, pero, en nuestra opinión, un debate abierto y constructivo nos serviría de preparación para las negociaciones y los exámenes a los que ya nos hemos comprometido. Demos un paso adelante en ese sentido.

Finalmente, para Nueva Zelandia, como país con intereses comerciales a nivel mundial, la primacía del sistema multilateral de comercio es fundamental. El regionalismo abierto debe servirnos de inspiración para conseguir que se mantenga el dinamismo de la OMC.

Pero es importante que los acuerdos comerciales regionales complementen al sistema multilateral de comercio y sean compatibles con él. Por nuestra parte, en la OMC deberíamos intentar ampliar y mundializar los beneficios de los acuerdos regionales mediante una mayor liberalización a nivel multilateral.

Para los que venimos de la región de Asia y el Pacífico, el hecho de que la reunión se celebre en Singapur es un gesto simbólico, un gesto que refleja el compromiso de esta región con el sistema multilateral de comercio.

Sr. Presidente, le pido que transmita nuestro agradecimiento al Gobierno de Singapur por dar acogida a esta importante reunión, y le expreso mi agradecimiento por la dedicación con la que se ha entregado a hacer que esta empresa sea un éxito.

Se habrá percatado de que no he utilizado la palabra "agricultura" ni una sola vez. No ha sido fácil, siendo, como soy, Ministro de Agricultura. Pero, no me ha hecho falta: ya hemos empezado a integrar la agricultura plenamente en el sistema multilateral de comercio. La voluntad de seguir desarrollando ese sistema nos ha reunido a todos aquí, en Singapur. Hemos empezado con buen pie. Ahora hemos de seguir trabajando.